

¿MOVILIDAD O INMOVILIDAD SOCIAL EN LA ARGENTINA?

El caso de Salta en el contexto regional

Por Maribel Jiménez*

Por Maribel Jiménez*

Claves

- La movilidad social es el cambio o movimiento en la posición socioeconómica de individuos o familias entre períodos de tiempo.
- Los resultados sugieren que los niveles de movilidad en la Argentina así como en Salta son mayores cuando se compara la posición de los individuos en el corto plazo que cuando se comparan las situaciones de padres e hijos.
- Durante la última década en la Argentina el crecimiento en el ingreso familiar per cápita fue mayor en los estratos más bajos de ingresos. Sin embargo, en Salta este patrón progresivo de cambios en los ingresos sólo se observa en el último lustro (2007-2012).
- La educación de los hijos está estrechamente asociada con la de sus padres. Así, las probabilidades de completar un nivel de educación superior se incrementan con el nivel de educación del padre.
- En Salta el 32% de los hijos con padres en el estrato de ingreso más pobre permanecen en ese mismo estrato de ingreso cuando son adultos.

¿Qué es la movilidad social? ¿Cómo se mide?

Movilidad significa diferentes cosas para distintas personas. Pero podemos decir, sin pérdida de generalidad, que la movilidad social hace referencia a los cambios o movimientos en la posición socioeconómica de individuos o familias entre períodos de tiempo. Así, el estudio de la movilidad social tiene diferentes facetas según cómo se mida la posición económica (a partir de la educación, los ingresos, el consumo, la riqueza o la clase social, por ejemplo), cuál sea el período temporal considerado (corto o largo plazo) y las unidades de análisis (individuos o familias). Desde el punto de vista del alcance temporal, si lo que interesa analizar son los cambios de corto o mediano plazo en la posición económica de una misma persona entonces se habla de movilidad

intrageneracional. En cambio, en un estudio de movilidad intergeneracional el foco se extiende a períodos más extensos en los que se evalúan cambios entre generaciones: padres e hijos. Una investigación típica de estas características evalúa el grado en el que el ingreso de los hijos en una generación depende del ingreso de sus padres.

Una vez definidos la variable utilizada para medir la posición económica y el alcance temporal del análisis queda por determinar qué indicador de movilidad utilizar. Esto, a su vez implica definir qué se entiende por movilidad. En la literatura empírica sobre este tema es posible identificar al menos 20 medidas o índices distintos de movilidad¹ que lejos de diferenciarse por cuestiones triviales (como formas funcionales, por ejemplo) hacen referencia a concepciones muy distintas de aquella. No obstante, es posible agrupar esta multiplicidad de índices en tres grandes grupos según el concepto de movilidad subyacente que tienen²:

i) **movilidad como movimiento de ingresos:** acorde a este concepto cuantos más movimientos observemos en una distribución en dos momentos temporales, más móvil será esa sociedad. Incluso este concepto simple puede dar lugar a índices muy distintos dependiendo de qué atributo del ingreso de una persona nos interese (su nivel de ingresos, su participación en el ingreso total o su posición en la distribución) y de si lo que nos interesa examinar son los movimientos brutos (independientemente de su dirección) o los movimientos netos o direccionales.

ii) **movilidad como independencia del origen:** conforme a este concepto, una sociedad será más móvil cuando la propia posición inicial (o la del padre) es menos importante para determinar la posición futura.

iii) **movilidad como factor igualador de ingresos en el largo plazo:** en este enfoque una sociedad es más móvil si la desigualdad de los ingresos permanentes (medidos comúnmente como el ingreso promedio de los individuos a lo largo de

*Agradezco los comentarios de Juan Carlos Cid, Marcos Herrera, Mónica Jiménez, Abel Mendilaharsu y Corina Paz Terán.

¹Ver Fields (2010).

² Para más detalles ver Ferreira *et al.* (2013)

varios períodos) es menor que la desigualdad de los ingresos en cualquier punto particular en el tiempo.

Aunque los tres conceptos son relevantes y contribuyen a una comprensión global del proceso de movilidad social no es posible analizar todos aquí. Por esto se eligió como medida/concepto de movilidad, para el análisis intrageneracional, el movimiento direccional de ingresos y para el análisis intergeneracional, la movilidad como independencia del origen.

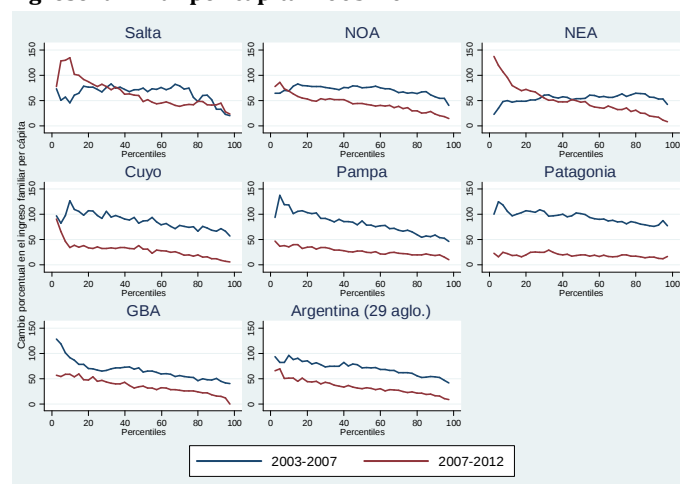
Los motivos que justifican el análisis del grado de movilidad social existente en una sociedad son múltiples. En primer lugar, la movilidad entendida como cambios en la posición relativa de las personas puede mitigar la desigualdad y contribuir a la equidad en el largo plazo. Un escenario de alta movilidad social acompañada de una elevada desigualdad no es considerado tan perjudicial para la sociedad como uno de alta desigualdad combinada con una baja movilidad social. Esto implica que la disminución del grado de desigualdad en el largo plazo pasa, en parte, por lograr mayores niveles de movilidad. Asimismo, la movilidad entendida como independencia de la posición inicial es considerada como un indicador de la igualdad de oportunidades económicas en una sociedad y tiene consecuencias importantes para la eficiencia económica. Un mayor índice de movilidad entre padres e hijos indicaría que el origen socioeconómico de los individuos es menos importante en la determinación de su conjunto de oportunidades disponibles. Además, la desigualdad de oportunidades es una fuente importante de descontento e inestabilidad social y política.

¿Quiénes ganaron/perdieron más en la última década?

Una forma de examinar el nivel de movilidad de ingresos que experimentaron los individuos durante un determinado período de tiempo es computando los cambios que tuvieron lugar en sus ingresos, según su estrato de ingreso inicial. Con estas estimaciones es posible obtener un gráfico denominado “curva de incidencia del crecimiento” (CIC), como las que se observan en el Gráfico 1 para Salta, Argentina y las distintas regiones del país. Estas curvas muestran la magnitud del crecimiento (o decrecimiento) en el ingreso familiar per cápita³ experimentado por los individuos en cada percentil⁴

de la distribución durante los dos períodos considerados: 2003-2007 y 2007-2012⁵.

Gráfico 1. Curva de incidencia del crecimiento en el ingreso familiar per cápita. 2003-2012



Fuente: elaboración propia en base a EPH, 4° trimestre de cada año.

En general, las CIC de ambos períodos muestran que en la Argentina y la mayoría de sus regiones, los individuos pertenecientes a los estratos más bajos de ingresos son los que experimentaron el mayor crecimiento en sus ingresos familiares per cápita. Esto sugiere que los cambios ocurridos en la distribución del ingreso familiar per cápita en la última década fueron progresivos, es decir, beneficiaron en mayor medida a los percentiles más pobres. No obstante, conforme se observa en el Gráfico 1, la mayoría de las CIC del último período 2007-2012 se ubican por debajo de las correspondientes al primero (2003-2007), indicando que el nivel de crecimiento del ingreso familiar per cápita en el último lustro, aunque positivo, fue bastante más bajo para todos los estratos de ingreso. Este resultado posiblemente se relaciona con la caída que se observa en el nivel de crecimiento económico en la Argentina después de 2007. Por otra parte, las CIC estimadas para Salta y las regiones del NOA y NEA presentan algunas peculiaridades. Así, durante 2003-2007, no se observa un patrón claramente progresivo puesto que los percentiles más pobres no experimentaron los mayores niveles de crecimiento en sus ingresos familiares per cápita. Esto se revierte luego durante 2007-2012 cuando las CIC muestran una clara pendiente negativa indicando que los mayores niveles de crecimiento en los ingresos familiares per cápita tuvieron lugar en los percentiles más pobres.

³ Para expresar los ingresos familiares en pesos constantes se utilizó el Índice de Precios al Consumidor (IPC) del Gran Buenos Aires para 2003 publicado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y el IPC de la provincia de Santa Fe para 2007 y 2012 publicado por su Instituto Provincial de Estadísticas y Censos.

⁴ Los percentiles surgen de dividir la distribución de ingresos (ordenados de menor a mayor) en 100 partes iguales cada una de

las cuales agrupa al 1% de la población, de forma tal que el primer percentil contiene al 1% más pobre y el último al 1% más rico.

⁵ En cada sub-período la comparación se hizo entre los años inicial y final. Como la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) no permite seguir a los mismos individuos más allá de un año y medio, lo que se compara es el ingreso medio de las personas en una parte específica de la distribución.

Además, en Salta y el NEA, el crecimiento del ingreso experimentado por estos percentiles no sólo es mayor que el que presentan en el lustro anterior sino que también supera el observado en otras regiones para el mismo sub-período.

¿En qué medida depende el nivel educativo de los hijos del de sus padres?

Una de las variables más utilizadas para examinar movilidad social, por varias razones, es la educación. Entre sus ventajas sobre otras variables como el ingreso puede mencionarse sus menores errores de medición. Otra ventaja es la posibilidad de realizar el análisis cuando los hijos están más al inicio de su ciclo de vida, dado que la educación formal tiende a completarse alrededor de los 25 años. En cambio para un análisis de movilidad intergeneracional del ingreso, éste debe ser medido preferentemente en las edades centrales de hijos y padres. Además la educación está asociada con otros indicadores de bienestar económico como el ingreso, el acceso a la salud, el consumo, etc.

Ahora bien, una forma de analizar cuánta movilidad educativa existe es examinando cuánto afecta la educación de nuestros padres nuestro propio nivel educativo. Para esto es necesario disponer de una base de datos que contenga información sobre la educación de los padres para todos los individuos entrevistados⁶. En la Argentina, una de las pocas bases de datos que cumple con estos requisitos es la Encuesta de Percepción de Planes Sociales (EPPS) relevada en el año 2007 que además presenta la ventaja de tener cobertura nacional y regional así como urbana y rural.

En el Cuadro 1 se observan los niveles educativos obtenidos por los hijos mayores de 25 años según el nivel de educación alcanzado por sus padres. El primer resultado a destacar es que la mayoría de los hijos cuyo padre tiene un nivel educativo bajo presentan el mismo nivel de educación, es decir, no completaron el secundario. Así, en Salta y en el NOA aproximadamente el 71% de los hijos mayores de 25 años cuyo padre no completó el secundario tampoco alcanzó este nivel de educación. Además, las probabilidades de completar el nivel superior se incrementan con el nivel de educación del padre⁷. En Salta, mientras el 34% de los hijos cuyos padres

tienen estudios superiores logran completar ese nivel de instrucción, menos del 8% de aquellos con padres que tienen un nivel bajo de educación lo consigue.

Cuadro 1. Nivel educativo de los hijos según nivel de educación de los padres. EPPS 2007.

Nivel educativo del padre	Nivel educativo del hijo			Total
	Bajo	Medio	Alto	
	Salta			
Bajo	70.9%	21.5%	7.6%	100%
Medio	46.2%	38.7%	15.1%	100%
Alto	0.0%	66.3%	33.7%	100%
NOA				
Bajo	70.6%	22.8%	6.7%	100%
Medio	51.6%	33.9%	14.5%	100%
Alto	0.0%	66.3%	33.7%	100%
NEA				
Bajo	78.2%	16.1%	5.7%	100%
Medio	22.3%	45.1%	32.6%	100%
Alto	19.7%	47.5%	32.9%	100%
Cuyo				
Bajo	77.9%	18.5%	3.6%	100%
Medio	37.3%	37.2%	25.5%	100%
Alto	22.4%	77.6%	0.0%	100%
Pampa				
Bajo	66.9%	23.2%	10.0%	100%
Medio	26.9%	48.6%	24.4%	100%
Alto	15.8%	44.1%	40.1%	100%
Patagonia				
Bajo	69.7%	23.7%	6.6%	100%
Medio	18.0%	55.3%	26.7%	100%
Alto	21.6%	46.0%	32.3%	100%
GBA				
Bajo	55.9%	32.8%	11.2%	100%
Medio	20.9%	48.6%	30.5%	100%
Alto	8.2%	46.8%	45.0%	100%
Argentina				
Bajo	67.8%	23.6%	8.6%	100%
Medio	27.4%	47.0%	25.7%	100%
Alto	14.8%	47.6%	37.6%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a EPPS, 2007.

Nota: nivel educativo bajo: inferior al secundario completo, medio: secundario completo a superior incompleto y alto: superior completo.

La prueba estadística implementada para testear⁸ si el nivel de educación de padres e hijos es independiente o no, utilizando los resultados del Cuadro 1, permite rechazar la hipótesis de independencia.

¿Hay movilidad de ingresos entre generaciones?

Otra variable muy utilizada por los economistas como medida de bienestar es el ingreso⁹. En el

⁶ Si bien la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) tiene información sobre el nivel educativo de los padres, solamente está disponible para los hijos que habitan con sus padres y no para todos los entrevistados. Esto puede introducir un sesgo en las estimaciones de movilidad.

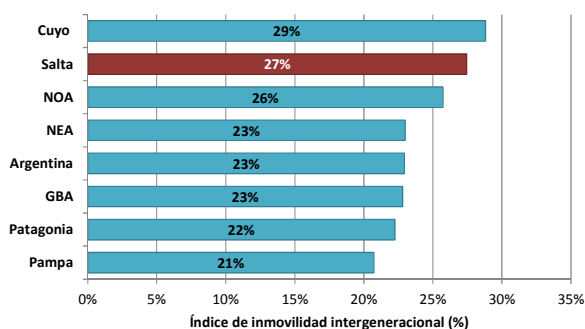
⁷ Salvo en la región de Cuyo en la que no se observa una mayor probabilidad de completar el nivel superior entre los hijos cuyo padre completó este nivel en comparación con los que tienen un padre con un nivel educativo menor. No obstante, este resultado podría deberse, en parte, a un número de observaciones insuficientes en la muestra correspondiente a esta región.

⁸ La estadística utilizada es la χ^2 del test de Pearson.

⁹ Aunque la EPPS del 2007 no incluye información sobre el ingreso de los padres es posible obtener una estimación de éste a partir de su educación y edad. Con este ingreso estimado para los

Gráfico 2 se reportan algunos índices de (in)movilidad básicos entre los estratos de ingreso de padres e hijos. Los estratos de ingresos considerados en este caso son los que surgen de dividir la distribución del ingreso familiar per cápita de padres e hijos (ordenada de menor a mayor ingreso) en cinco partes iguales denominadas quintiles de ingreso¹⁰. En general, los índices no muestran diferencias significativas (al menos no desde un punto de vista estadístico) entre las distintas regiones argentinas. Conforme al índice de inmovilidad computado, en la Argentina el 23% de los hijos permaneció en el mismo estrato de ingreso que su padre. En Salta y en el NOA este porcentaje es levemente mayor, ascendiendo al 26% y 27%, respectivamente. Estos resultados revelan que la mayoría de los hijos experimentó movilidad de ingresos con relación a la situación de su padre.

Gráfico 2. Índice de inmovilidad entre estratos de ingreso familiar per cápita de padres e hijos. 2007

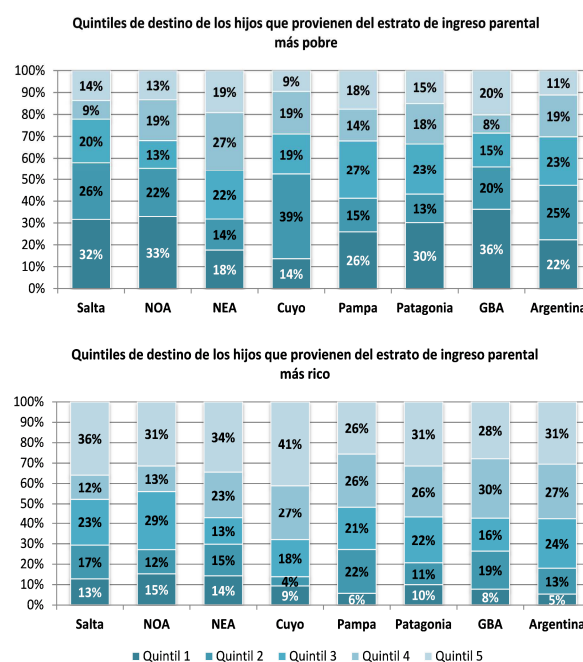


Fuente: Elaboración propia en base a EPPS, 2007.

Sin embargo, como el índice de inmovilidad anterior constituye una medida resumen del nivel de persistencia de ingresos entre generaciones, no permite conocer las posibles diferencias en los patrones de movilidad experimentados por los hijos que provienen de distintos estratos de ingreso de origen. Con este objetivo se presentan en el Gráfico 3 las probabilidades de alcanzar determinados quintiles de destino de los hijos con padres clasificados en el quintil de ingreso más pobre y de aquellos que provienen del quintil de origen más rico. El primer resultado a destacar es la elevada tasa de persistencia de los hijos en el estrato más bajo de ingresos particularmente en el Gran Buenos Aires (GBA), en el NOA y en Salta. En efecto, el porcentaje de hijos con padres en el primer quintil de la distribución que se encuentran ellos mismos en el grupo de ingresos más bajo asciende a 36% en el GBA, 33% en el NOA y 32% en Salta. También se observa que la proporción de hijos que superan el

quintil más bajo de la distribución de ingreso del padre, ubicándose en el estrato más alto, es baja. Así, el porcentaje de hijos con padres clasificados en el primer quintil que logran moverse al quintil más alto es del 11% en la Argentina y 14% en Salta. Por otra parte, la proporción que se mantienen en el estrato de ingresos más ricos en que se encontraba su padre también es elevada, ascendiendo al 31% en la Argentina y el NOA y al 36% en Salta.

Gráfico 3. Distribución por quintiles de ingreso familiar per cápita de los hijos que provienen del estrato de ingreso parental más pobre y más rico. 2007



Fuente: Elaboración propia en base a EPPS, 2007.

Referencias

- Fields, G. (2010). "Does Income Mobility Equalize Longer-Term Incomes? New Measures of an Old Concept" *Journal of Economic Inequality*, 8 (4): 409-27.
- Ferreira, F. H. G.; Messina, J.; Rigolini, J.; López-Calva, L. F.; Lugo, M. A.; Vakis, R. (2013). *Economic mobility and the rise of the Latin American middle class*. Washington, DC: World Bank.
- Jiménez, M. (2012). "Tendencias en la movilidad intergeneracional del ingreso. Un análisis desde el enfoque de igualdad de oportunidades para la Argentina", *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política (AAEP)*, Noviembre. Disponible en: www.aaep.org.ar/anales.

padres y el ingreso observado de los hijos se analiza los niveles de movilidad intergeneracional de ingreso.

¹⁰ Cada quintil de ingresos agrupa al 20% de la población de forma tal que el primer quintil contiene al 20% más pobre de la población y el último al 20% más rico.